



DESPUES DE TRES HORAS de espera, ellas tuvieron su recompensa.

## LUCHO GATICA EN CARACAS:

# El que ud. vió... y el otro!

Por

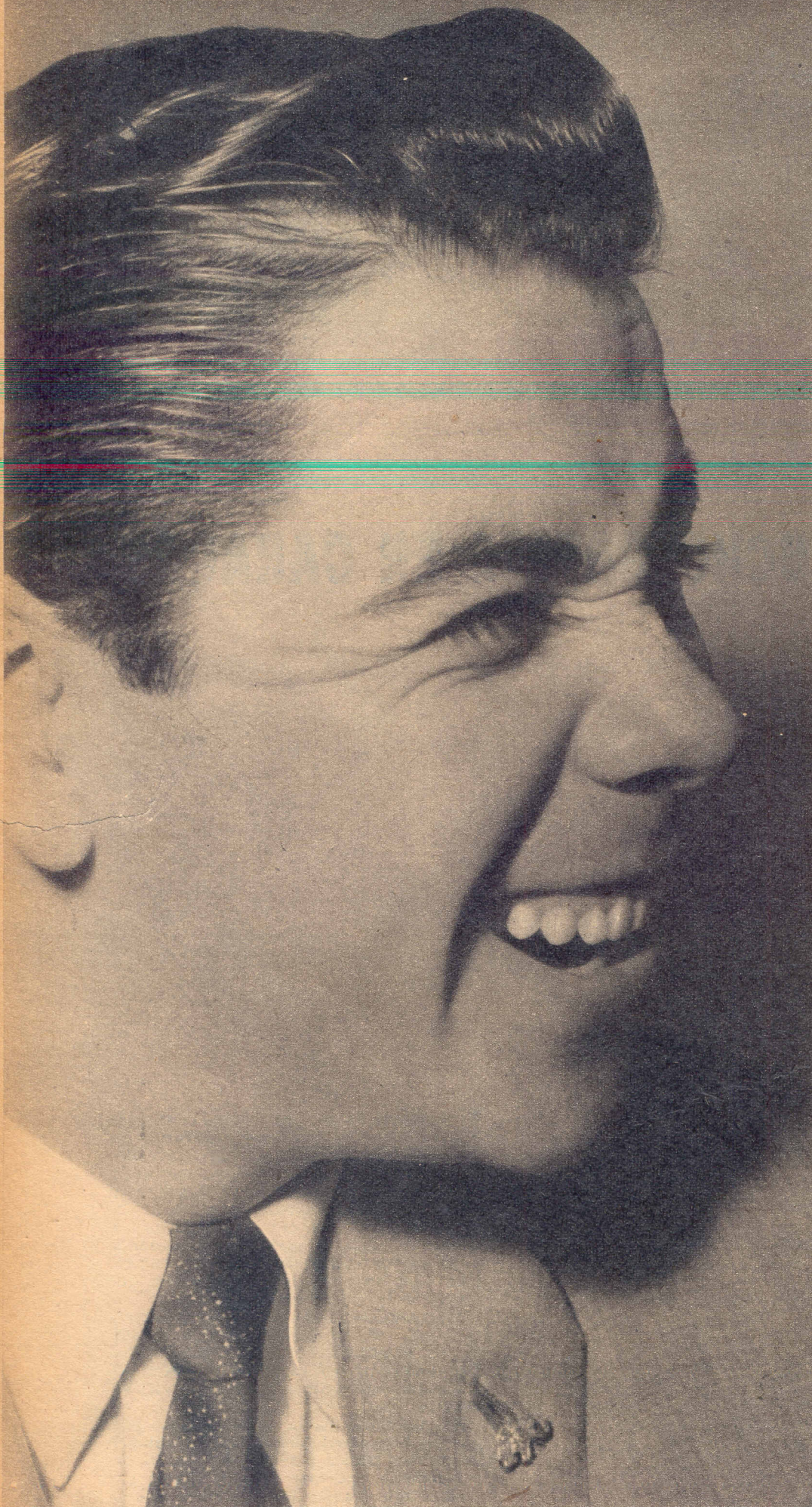
ELVIRA MENDOZA

Fotos: Leo Matiz

**E**L jueves 30 de agosto, a las ocho de la mañana, los treinta y dos dientes de Lucho Gatica aparecían en una sola y amplia sonrisa de satisfacción para saludar a los admiradores que habían acudido al aeropuerto de Maiquetía a recibirlo. De pie en la escalerilla del avión, con un traje oscuro, ajustado, corbata bien anudada y un par de ojeras de cansancio, parecía más bien un empleado de comercio que un rey de la popularidad.

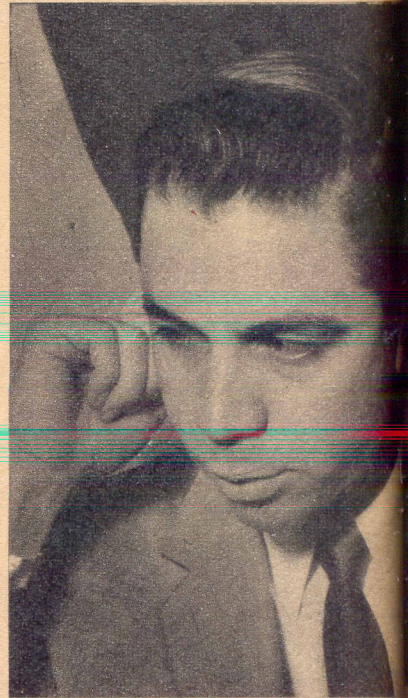
Dos horas después su transformación era completa. Lucho Gatica estaba en su ambiente: el estudio N° 11 de Radio Caracas T.V. enfocado por cámaras y reflectores. Ensayaba su primer programa en Venezuela.

En dos horas había contestado las preguntas de los periodistas, había cambiado su camisa blanca por una de colores, había tomado una taza de café, había ganado admiradoras y había perdido el bien cuidado bigote con que llegó. Lo único que conservaba aún de su atuendo de viaje era un reluciente elefante en la solapa



DENTISTA, en 1952, cuatro años más tarde Lucho arranca suspiros en lugar de muelas.

## En Brasil, "P"



SU HERMANO Arturo, cantante también, le aconsejó: "Calma con las chicas".

del "paltó". Es su amuleto inseparable desde hace ocho meses.

### *El y Sadel: igual estatura igual éxito, pero...*

A las ocho de la noche sus admiradores se habían multiplicado. Formaban ya una larga fila en las puertas de Radio Caracol. Una fila de muchachas impacientes y nerviosas, que de vez en cuando sacaban de su bolso un espejo para verificar la turgencia de sus labios. Una hora después, Sadel y Lucho Gatica tenían la misma que no habían podido verse.

—El artista necesita el aplauso — dijo Lucho con un acento más mejicano que chileno—. Varias sillas vacías y miles de personas esperando verme...

Las muchachas se atropellaban con impaciencia.

Los porteros movían la cabeza:

—"El único que había logrado esto era Sadel"... , decían.

Ahora, en cierto modo, ellas venían a ver una edición chilena de su admirado "Arturo Sadel".

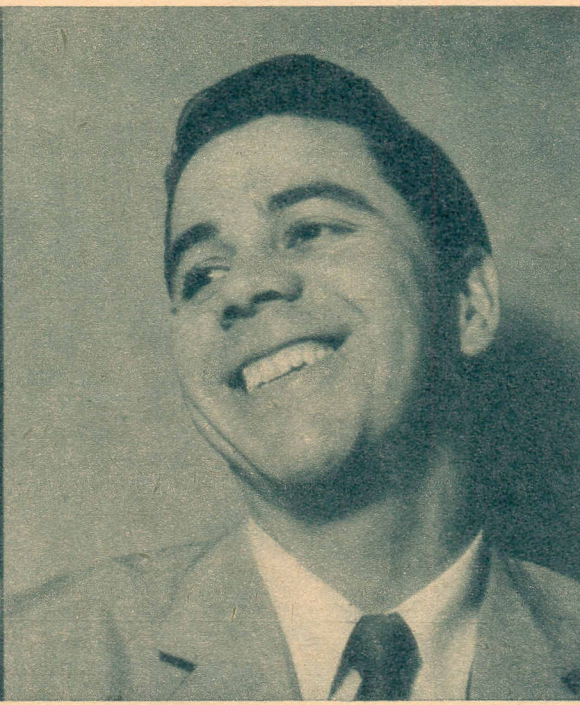
En realidad, Lucho Gatica tiene con nuestro cantante varias cosas en común: su prestigio romántico, su estatura, el número de los zapatos, los éxitos y las mujeres. Pero Lucho es cuatro años más viejo, canta más suave, se maquilla excesivamente (Sadel no se pone nada), habla bastante menos. No obstante, de uno como de otro nuestras muchachas opinan: "Es bello".

Ahora, junto a Lucho, la frase volvió a ser repetida con una ligera variante: "¡Qué bello! Igualito a los retratos..."

# “You Coraçãos”; En Caracas, “Lucho Sonrisas”



SU PRIMER AMOR fue una estudiante de odontología. Pronto la olvidó.



EL DEFECTO que más le desagrada en una mujer es la mentira...



CADA LLEGADA implica muchos besos y muchos pañuelos de reserva.

El rostro empolvado en ocre intenso, con leves toques rojos a los lados de la nariz para afinarla, de cejas renegridas y ojos oscuros de largas y lisas pestañas, sonríe.

Ellas no sabían que estaba así gracias a Gino Musci, el maquillador de Radio Caracas, y que Lucho había verificado completamente su arreglo mirándose en el espejo por más de cinco minutos.

De todos modos las admiradoras lo contemplaban con ojos soñadores, y Lucho, tal vez siguiendo el consejo de Arturo, su experimentado hermano que lo precedió en estas lides, se conservaba calmado delante de las chicas. No siquiera a un efusivo beso reaccionó. Si Arturo —que actualmente actúa con gran éxito en París— lo hubiera visto, no habría soñado que era el mismo impetuoso muchacho de hace diez años cuando ante una mirada femenina caía rendidamente.

## Una canción acabó con su primer amor

La novia era entonces una trigueña de mediana estatura y dieciocho años, que estudiaba, como él, primer año de odontología. El idilio surgió en vísperas de unos exámenes trimestrales al lado de unos apuntes tomados a la carrera. Desde entonces siguieron estudiando juntos y aun haciendo planes sobre el consultorio que pondrían.

Fueron dos años alegres en los cuales los ojos buscaban a los ojos y las manos se entrelazaban furtivamente debajo de las mesas de estudio. De vez en cuando un beso y una pequeña carta con palabras de

amor.

En ese entonces ella era la única que sabía en la Universidad el secreto de la cálida voz de Lucho y, orgullosa, quiso que todos los de la Facultad la oyeran.

En una fiesta de fin de año, él, por complacerla, cantó una tonada chilena. El éxito no se hizo esperar. Desde entonces dejó de ser el tímido muchacho pálido y delgado que siempre estaba mirando dulcemente a una sola muchacha, para convertirse en el más popular de los estudiantes y el más solicitado por el sexo débil. El rompimiento con la linda trigueña de ojos negros fue inmediato. Ella ya no quería a ese muchacho que entrecerraba los ojos a todas las mujeres mientras les repetía las canciones que antes habían sido exclusivamente de los dos.

Vino la época de los “flirts” rápidos y sin importancia, de las llamadas intempestivas por la noche, de las veladas entre el estudio de los últimos textos mientras una tonada rondaba en la cabeza. Luego el grado, las felicitaciones, la preparación del consultorio.

A mediados de 1952 empezó a ejercer su profesión. Le gustaba y en su casa estaban contentos con el “doctor”. No faltó quien le pronosticara un brillante porvenir como dentista después de una extracción “sin dolor”. Pero Lucho ya sabía del éxito fácil con su voz melodiosa y quería probar suerte delante de otro público.

Empezaron las clases con la profesora Consuelo de Guzmán (la misma que ahora encontró en México, y la misma, también, con la cual Alfredo Sadel piensa continuar su perfeccionamiento). Habían pasado solamente ocho meses desde el día en que entrara a ejercer su carrera como odontólogo.

En ese instante el doctor Luis Enrique Gatica se convertía en el cantante romántico Lucho Gatica. Chile perdía un odontólogo mediocre, pero ganaba un artista que muy pronto se haría famoso.

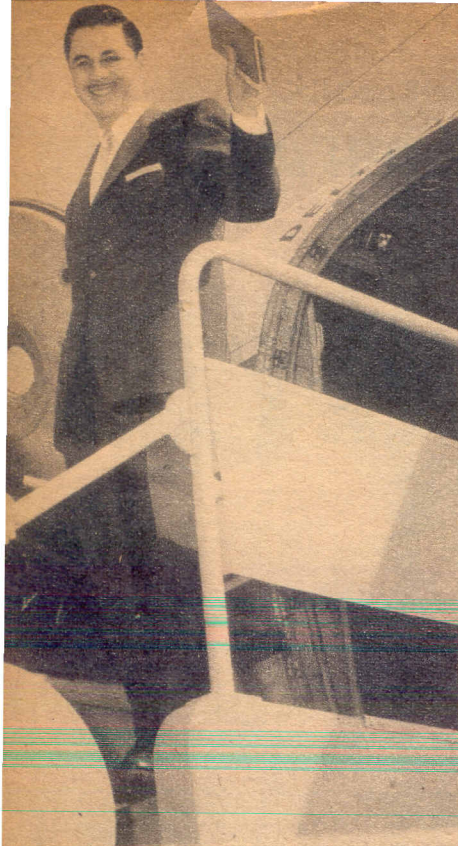
## Para evitar fugas o suicidios él les envía un mechón de pelo

Los primeros éxitos de Lucho los tuvo al lado de su hermano —ya por entonces muy conocido en Chile— interpretando canciones folklóricas de su país. Después comenzaron los boleros, los viajes, los autógrafos.

Ahora conoce varios países americanos y algunas ciudades de Europa: Londres (en donde grabó su último disco), París, Madrid, Roma...

En todas partes las mujeres lo asediaron y le dejaron la huella de sus labios. Cartas con retratos y declaraciones apasionadas empezaron a llegar. Hoy una secretaria especial las contesta, les incluye un retrato del artista y les manda en su nombre besos y “recuerdos cariñosos”. Lucho las aprueba y las firma. Más de una vez ha tenido que cambiar la carta por un cable urgente para pedirle a una decidida quinceañera que no abandone su casa, ofreciéndole, en cambio, enviarle un mechón de su pelo.

Pero no solamente las quinceañeras han hecho con Lucho aparezca en algunas ocasiones con un raro corte de pelo. En el Brasil, por ejemplo (en donde ha tenido las más ardientes admiradoras), una otoñal se le lanzó y emocionada cortó un mechón de la bien cuidada melena de Lucho. El peluquero tuvo que disimular por unos



AL LLEGAR AL HOTEL procedió a quitárselo. De esta manera el actor se convertía en cantante romántico.

AL LLEGAR al aeropuerto, Lucho Gatica mostraba el bigote con que había actuado en su última película. Pero...

## Del aeródromo al estudio, él ganó muchas admiradoras, pero perdió sus bigotes

meses esta "calva" parcial e inesperada.

Y es también del Brasil de donde Lucho guarda los regalos que más lo han conmovido: bandas de colores vivos que las muchachas bordaban con diferentes inscripciones: "Au Rey dou Coraçaos", "La voz romántica de las Américas", etc. En el momento de salir a escena se las ponían y entonces Lucho parecía un anuncio luminoso, pero hacía felices a más de una admiradora.

Al lado de las bandas bordadas Lucho conserva también innumerables regalos que le han hecho mujeres de distintas ciudades. El más costoso es una sortija de oro que una linda peruana le obsequió, pese a que su padre se oponía a que lo viera. Ella fue la segunda mujer en la vida amorosa de Lucho.

### *Cantando "Sinceridad" él conquistó a Marta.*

Su tercer amor lo está viviendo desde hace ocho meses. Es mejicana, tiene veinticuatro años y es una actriz muy conocida: Martha Roth.

La conoció en una "boite" en La Habana, a donde tanto él como ella asistían como simples espectadores. Desde ese día Lucho quedó impresionado por la espléndida belleza rubia de Martha. Sin embargo, no fue esa noche cuando los presentaron, ni fue esa noche cuando ella lo vio por primera vez. Fue dos meses más tarde, en México, en los estudios de Televisión. Ese día ella iba vestida de verde y a Lucho le pareció más linda. En la presentación las manos se quedaron olvidadas una en la otra, igual que la mirada. Tres días después salían a comer juntos y bailaban lentamente un bolero. El se lo cantó al

oído: "Sinceridad" y ella lo escuchó complacida. Desde ese instante Martha se convertía en el más apasionado amor de su vida.

Martha continúa siendo la mujer amada de Lucho, pero todavía no le ha propuesto matrimonio. En realidad, hasta ahora nunca lo ha hecho. Piensa que un hombre debe casarse a los treinta y dos y una mujer a los veintiséis. Faltan cuatro años.

¿Se decidirá Martha? ¿Nuevamente los celos romperán, como lo han hecho en ocasiones pasadas, este idilio? Por ahora ella ha demostrado tener una comprensión admirable. La comprensión y confianza que necesita tener la esposa de un ídolo. En días pasados, por ejemplo, presencié cómo una compatriota suya, en la plaza de toros de Torreón (México), impetuosamente arrancaba, con un trozo de tela, un botón del "paltó" de Lucho mientras confesaba que deseaba tener un recuerdo de "su amor". Martha sonrió divertida y sólo le preocupó la situación en que había quedado el traje de su novio.

También ha sonreído al ver que Lucho, imposibilitado por la premura del tiempo, tiene que salir a escena con las huellas que le han dejado los labios de una ardiente admiradora, y ya no se extraña de la renta que él fija mensualmente para pañuelos. Se ha convencido que es un "souvenir" obligado que debe dejar su novio después de cada presentación en público.

Pero si Martha tiene confianza en Lucho, éste la tiene y aún mayor en ella.

De todos modos él no piensa abandonar con el matrimonio su carrera artística. No hay duda, sin embargo, que casado tendría que prescindir de sus éxitos románticos, de los besos apasionados, de ser "el rey dou coraçao", que hoy es.

UNA ULTIMA MIRADA al espejo para comprobar que está en forma.



EL MAQUILLADOR ITALIANO trabaja media hora, para borrarle las ojeras y perfilarle la nariz. Las muchachas no le quitan los ojos...

Y CUATRO HORAS DESPUES de haber llegado, primera cita de Gatica con los televidentes.

